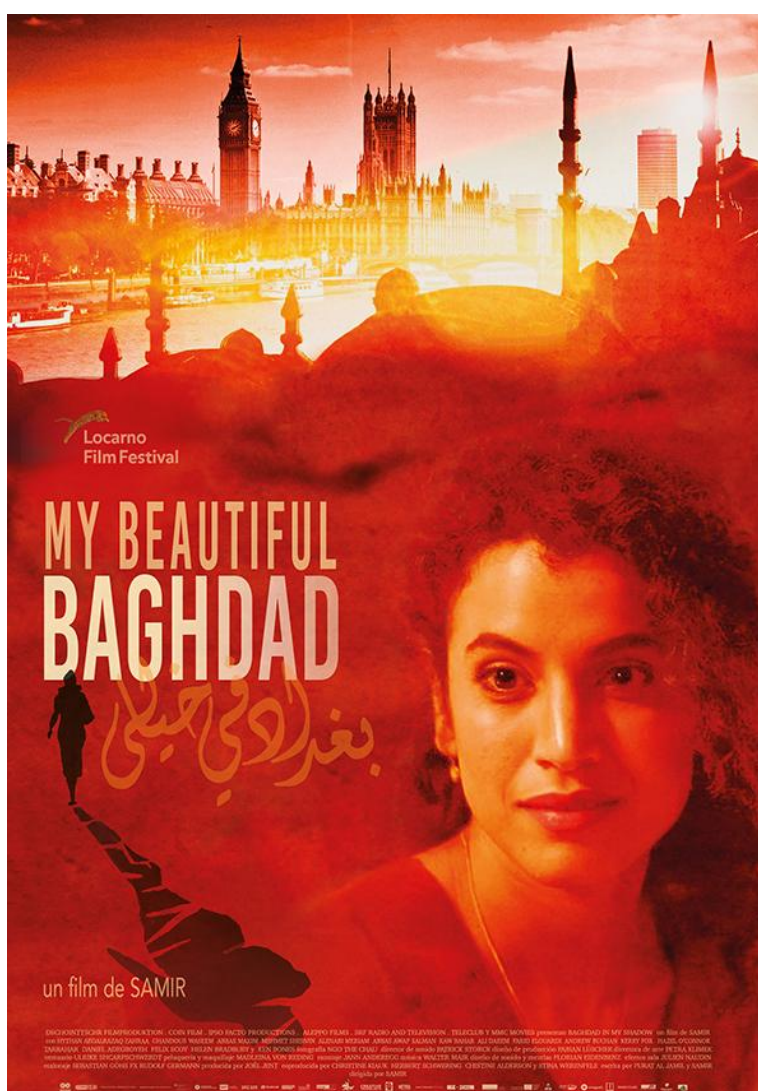


Surtsey Films presenta

MY BEAUTIFUL BAGHDAD

Una película de Samir



Distribuida por SURTSEY FILMS

WEB www.surtseyfilms.es FB <https://www.facebook.com/SurtseyFilms>

TW <https://twitter.com/SurtseyFilms> YTB <https://www.youtube.com/user/Surtsey>

FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE LOCARNO

PREMIOS DEL CINE SUIZO

MEJOR MONTAJE

3 NOMINACIONES

Con *My Beautiful Baghdad*, su última película presentada fuera de competición en el Festival de Locarno, Samir compara sus personajes con los tres tabúes principales de la sociedad árabe: el ateísmo, adulterio y más particularmente la condición de la mujer, y la homosexualidad. Un movimiento indudablemente valiente que pone en peligro la vida misma de sus protagonistas, artistas y activistas que viven y luchan en Bagdad por su libertad de pensamiento.

Samir abre nuevas perspectivas sobre una situación compleja que nos gustaría reducir a los términos mínimos por conveniencia. Construye puentes que son invisibles pero esenciales para la supervivencia de todos, entre la melancolía y la hipermodernidad.



SINOPSIS

“Abu Nawas” es un acogedor café del centro de Londres. Popular punto de encuentro para los exiliados iraquíes donde comparten su anhelo de libertad y su deseo de dejar atrás su pasado en Bagdad. Varias formas de vida, tradicional y moderna, atea y musulmana, chocan entre sí dando lugar a una serie de acontecimientos que cambiarán por completo la vida de muchas personas.

LA CRÍTICA HA DICHO

"Samir se enfrenta, con la mirada lúcida y caleidoscópica que lo caracteriza, al complejo y delicado tema del exilio"

CINEUROPA

"La película destaca por abordar temas delicados que muchas películas árabes sólo insinúan"

THE HOLLYWOOD REPORTER

"Samir crea una serie de personajes memorables"

EYE FOR FILM



SAMIR

Nacido en 1955 en Bagdad, Irak. Emigró con su familia a Suiza en los años 60. Después de estudiar en la Escuela de Artes de Zúrich, aprendió el oficio de tipógrafo.

A finales de los 70, comenzó a formarse como camarógrafo. Participó como activista del movimiento juvenil radical en el principios de los 80 en Zúrich. Sus primeros trabajos como autor y director autónomo fueron en 1982.

A día de hoy Samir es conocido por su ficción única, documental y experimental, películas, cuyo carácter innovador han llamado la atención en diversos festivales ganando numerosos premios. Su trabajo hasta el día de hoy abarca más de 40 cortometrajes y largometrajes para cine y televisión. En los 90 también trabajó como director de emisoras nacionales e internacionales.

En 1994 se hizo cargo de Dschoint Ventschr Filmproduktion con el cineasta Werner Schweizer y la productora Karin Koch. Con sede en Zúrich, construye nuevos suizos talentos cinematográficos.

Además de sus propios proyectos como productor y director independiente, dirige habitualmente obras de teatro y obras en el ámbito de las artes visuales.



ENTREVISTA CON SAMIR

La película gira en torno al Café Abu Nawas de Londres, donde se encuentran los iraquíes en el exilio. ¿Qué te inspiró?

Las personas que, como yo, crecieron lejos de su hogar familiar saben: sus vidas están llenas de historias y narrativas de quienes se encuentran en la misma situación. Los migrantes que viven en una cultura y tradición diferente siempre están fuertemente influenciados por su pasado y su anhelo de recuperar su sentido de seguridad. No tuve que investigar mucho sobre la historia que cuento en *My beautiful Baghdad*. Ya estaba dentro de mí y se me impuso. Luego solo quedaba la cuestión de cómo y dónde reuniría los destinos y las historias individuales. Allí se ofreció el lugar de un café, un lugar donde se reunían personas de diferentes generaciones, todas las cuales tuvieron que salir de Irak en diferentes momentos, por diferentes motivos. Ya sea por motivos políticos, por falta de perspectivas económicas o por su orientación sexual. Por cierto, realmente hubo un Café Abu Nawas, hace unos veinte años, pero lo encontré en Berlín y no en Londres, donde vive la mayor cantidad de exiliados iraquíes en la actualidad.



El café más famoso de la historia del cine donde se encuentran los destinos, es probablemente Rick's Café de «Casablanca». ¿También tenías esto en mente?

Así como diferentes biografías pueden cruzarse dentro de un personaje de película, también se puede hacer lo mismo con la historia del cine. Por supuesto, «Casablanca» fue una inspiración, pero Rick's Café es más una escala que un destino. Pero también podría nombrar la película de Fatih Akin «Soul Kitchen», que se desarrolla en una tienda de chips griega en Hamburgo. En ese sentido, las películas son como historias: en algún momento, uno ha visto o escuchado tantas que cobran vida propia.

Los personajes de *My beautiful Baghdad* abarcan la historia de Irak desde la década de 1960 hasta la actualidad. Tres de los personajes representan los tres grandes tabúes del mundo árabe.

Los tres tabúes se refieren a la relación entre los sexos, el manejo de la homosexualidad y finalmente la actitud hacia la religión. Básicamente conocí a Taufiq, el viejo comunista, dentro de mi propia familia. A pesar de ser un ateo convencido, conoce el Corán al revés, porque había que golpear a los religiosos con sus propias armas y, por ejemplo, poder citar el Corán sobre el significado de la libertad personal. El papel y la posición de la mujer, encarnado en la película por el personaje de Amal, sigue siendo precario hoy, incluso en los círculos progresistas de Irak. Por ejemplo, sigue siendo un tabú que una mujer musulmana se case con un cristiano. El tercer tabú es el de la orientación sexual. El mundo árabe es profundamente homofóbico. La película trata sobre cómo los personajes viven con contradicciones internas y externas y cómo deben soportarlas. Y eso, por supuesto, no es un tema exclusivamente árabe, ¡sino absolutamente universal!



Pero la historia se presenta como una historia de migración. ¿No tienes miedo de que mucha gente ya no quiera escuchar eso?

Cuando mi guionista Furat al Jamil y yo terminamos de trabajar en el guión, la canciller Merkel acababa de pronunciar su famosa frase: «Podemos hacerlo». Se refería a la integración de personas que venían a nosotros como extraños. Puede ser que la marea haya cambiado hoy, pero estoy convencido de que las historias de personas que acudieron a nosotros por necesidad seguirán fascinándonos y cautivándonos, precisamente porque son profundamente humanas y universales.

¿Cómo se te ocurrió el título de la película?

Cada persona lleva su historia consigo, siempre y en cualquier momento, como una sombra. Uno de mis tíos, que él mismo escribe poesía árabe, me llamó la atención sobre el hecho de que hay una palabra en el dialecto iraquí-árabe que significa memoria y sombra. Entonces me quedó claro que *Baghdad in my shadow* reemplazaría el título provisional *Café Abu Nawas*.



Pero también hay mucho significado para el nombre Abu Nawas...

Abu Nawas fue un poeta árabe clásico que vivió hace 1300 años y escribió sobre las alegrías de la pederastia y el alcohol. Este fue el cenit de la cultura árabe y fue hace mucho tiempo. Después de todo, el cantante de «Mashrou Leila», una de las bandas árabes más populares del Líbano, también es abiertamente gay. Así que las cosas definitivamente están en movimiento.

¿Cómo encontraste a los maravillosos actores para tu película?

Eso fue realmente un desafío, porque realmente quería actores que supieran tanto el dialecto iraquí como el inglés. En Londres, busqué en vano; ya no existe una industria cinematográfica iraquí. La mayoría de los actores de las telenovelas iraquíes bulliciosas y torpes simplemente no cumplieron con mis expectativas. El actor principal (Haytham Abdulrazak), que interpreta a Taufiq, fue un golpe de suerte al final, es profesor en la academia de actuación en Bagdad y es una estrella en Irak que es reconocida en las calles. Amal (Zahraa Ghandour) trabaja como presentadora de televisión y periodista en Beirut y es conocida en Bagdad como una feminista activa. No fue fácil conquistarla, porque el papel era arriesgado para ella. Tres semanas antes del rodaje, se retiró del proyecto. Pero pudimos convencerla de que participara de todos modos. A pesar de la

gran cantidad de elenco entre los actores jóvenes de Bagdad, no pudimos encontrar un actor que estuviera dispuesto a interpretar a un homosexual. Afortunadamente, en Inglaterra encontramos a Wasseem Abbas, un joven graduado de la escuela de actuación con padres iraquíes, que no tuvo ningún problema con este papel. Para abreviar la historia, el casting duró más de dos años y tuvimos agentes en Londres, Colonia, París, Bagdad y Estados Unidos. Y, en última instancia, reflejó exactamente los tabúes y las incompatibilidades de las que hablamos en la película. Y con lo que mis actores y actrices también tienen que lidiar en la vida real.



Pero lo que me sorprendió fue que también encontraste actores de primer nivel entre los protagonistas europeos.

Sabía que los actores iraquíes son todos desconocidos en los países europeos. Pero no quería que los actores europeos disfrazaran e interpretaran a los iraquíes, quería romper conscientemente con la representación eurocéntrica del mundo. Y entonces le preguntamos a conocidos actores europeos para los papeles secundarios. Varios agentes de reparto negaron con la cabeza, pero al final funcionó: Kerry Fox, a quien admiro desde mi juventud en su primer papel protagónico en "Un ángel en mi mesa" de Jane Campion, tenía curiosidad. Pero no fue hasta que me conoció en Londres y le expliqué por qué solo debería desempeñar un papel secundario que aceptó.

Andrew Buchan aceptó de inmediato porque después de rodar Honorable Woman, donde tuvo que enamorarse de una mujer palestina como judía inglesa, supo de la importancia de la representación eurocéntrica en el cine.

Y Maxim Mehmet, a quien ya había notado en varias comedias alemanas, comprendió de inmediato de qué se trataba. Él mismo cambia constantemente entre Oriente y Occidente, porque está casado con una mujer armenia.

Y la ex esposa de Zeki, interpretada por la famosa cantante Hazel O'Connor, fue otro golpe de suerte. Pensé que sería bueno demostrar que Zeki está bien integrado en

Inglaterra y que tiene un hijo con una inglesa. Recordé a Hazel O'Connor, quien causó una gran impresión en los 80 con "Breaking Glass". Ahora es una músico políticamente muy comprometida e inmediatamente estuvo de acuerdo porque le gustó la otra perspectiva de nuestra historia.

¿Y el casting del villano, un ex agente del servicio secreto de Saddam Hussein, que se reinventa como agregado cultural iraquí en Londres?

El casting de Ahmed Kamal fue relativamente sencillo. Pertenece a la generación de muchos creativos iraquíes de alrededor de 40 años que emigraron después de la guerra de Irak de 2003. Ali Daim es un bailarín y artista de performance que vivió en Suecia durante mucho tiempo antes de regresar a Irak hace unos años. Forma parte de la joven y vibrante escena cultural de Bagdad.

No consideraste al predicador islamista radical de la mezquita de su patio trasero como un cliché islamista barbudo, sino como un seductor inteligente con antecedentes magrebíes. ¿Por qué?

Porque quería demostrar que los extremistas hace tiempo que dominan el lenguaje del marketing globalizado y se han convertido en una especie de culto. Sheik Yassin usa zapatillas y una chilaba ajustada (la tradicional túnica blanca hasta el suelo de los árabes), tiene lo que se necesita para ser un modelo sexy para los jóvenes musulmanes de Londres en busca de su identidad. Después de todo, utilizo el cliché de que Sheik Yassin ve pornografía en secreto en su computadora, al que no pude resistir (risas).



Hasta donde yo sé, ¿esta fue una de sus películas más caras y elaboradas?

Sí, nunca he tenido un presupuesto tan grande a mi disposición con más de 4 millones de francos. Paradójicamente, también estaba muy limitado. Porque los requisitos de las diversas becas en Alemania, Inglaterra y Suiza significaban que no podía trabajar con mi equipo anterior, por ejemplo, sino que tenía que formar un equipo internacional. Podría confiar mucho en mi productor Joel Jent. Con su apoyo, formamos un excelente grupo central compuesto por técnicos suizos, especialistas iraquíes y creativos alemanes, que se mezclaron perfectamente con los equipos de filmación locales en Colonia, Zúrich, Londres y Bagdad. A pesar de las restricciones, teníamos un excelente espíritu de equipo. Visible en una implementación formalmente superior.

La mayor parte de la película se rodó en Londres, pero algunas escenas se rodaron en Bagdad. ¿Qué tan difícil fue rodar en Irak?

Sorprendentemente, ¡era más fácil en Bagdad que en Londres! Aunque el ejército tenía preocupaciones de seguridad cuando llegó a la escena en el desierto al norte de Bagdad, donde se revela el secreto de Taufiq, porque el Estado Islámico no estaba completamente derrotado en ese momento. Pero al final, pudimos filmar todo lo que queríamos. El Ministerio de Cultura iraquí nos apoyó discretamente en segundo plano. Las autoridades británicas, por otro lado, nos hicieron la vida mucho más difícil. Es más fácil volar un dron sobre Bagdad para filmar que sobre Londres.



La música juega un papel importante en la película. En Café Abu Nawas vemos clips en blanco y negro de estrellas de los años 50 y 60. ¿Qué es todo eso?

Todas estas son canciones y estrellas iraquíes del apogeo del modernismo árabe. Se remontan a la década de 1930, cuando los músicos árabes comenzaron a combinar su propia tradición con elementos occidentales. El violín, por ejemplo, que solo conocían como instrumento solista, fue utilizado recientemente como instrumento orquestal, pero con semitonos, cuartetas y cambios de ritmo libres que caracterizan a la música árabe. Sigue siendo cierto que los intelectuales, artistas y creativos árabes están familiarizados con la cultura occidental, pero al revés, no sucede. El desequilibrio formado por el colonialismo sigue influyendo. En su café, el viejo comunista kurdo toca música iraquí de la década de 1950. No es una coincidencia. Fue muy importante para mí, porque muestra a la audiencia occidental que la gente en Irak hace ya setenta años no se limitaba a pasear por el desierto con camellos ... De vuelta a la música. Los clips, sin embargo, encarnan la salida de los árabes a la modernidad, en la que todos creían en ese momento. Las mujeres se quitaron el velo, empezaron a estudiar y todos pensaron que su propia cultura podría rediseñarse con influencias occidentales sin perder sus propias tradiciones.

¿Se pretende que su película también se entregue a la nostalgia?

¡Sí, absolutamente! Pero prefiero llamarlo melancolía. Es como una enfermedad inexplicable que nos recuerda que todos estamos ligados a nuestros orígenes culturales. Los mercenarios suizos del siglo XVII hablaban de la «maladie suisse», que se traducía como «nostalgia». Pero los suizos no lo inventaron realmente, este sentimiento también es universal: una vaga sensación de que te falta algo, de que has perdido algo. Y no importa en qué diáspora, este sentimiento siempre está fuertemente expresado y transportado por la música.

FICHA ARTÍSTICA

TAUFIQ HAYTHAM ABDULRAZAQ
AMAL ZAHRAA GHANDOUR
MUHANAD WASEEM ABBAS
SVEN MAXIM MEHMET
NASEER SHERVIN ALENABI
MAHA MERIAM ABBAS
SAMIRA AWATIF NAEEM
ZEKI KAE BAHAR
AHMED ALI DAEEM
YASIN FARID ELOUARDI
MARTIN ANDREW BUCHAN
MAUDE KERRY FOX



FICHA TÉCNICA

DIRECTOR SAMIR
GUIÓN SAMIR & FURAT AL-JAMIL
PRODUCTOR JOËL JENT
CO-PRODUCTORES CHRISTINE KIAUK, HERBERT SCHWERING, CHRISTINE ALDERSON & STINA WERENFELS.
FOTOGRAFÍA NGO THE CHAU
MÚSICA WALTER MAIR
ARTE PETRA KLIMEK
VESTUARIO ULRIKE SCHARFSCHWERDT



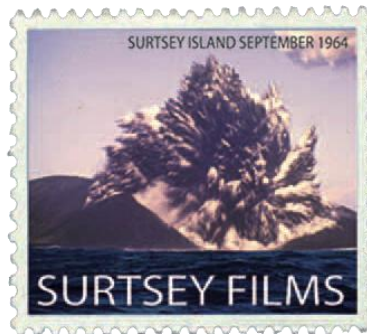
Título original: Baghdad in my shadow

Año: 2020

Duración: 108 min

Suiza/Reino Unido/Alemania

Para más información:



Fernando Lobo García

Departamento de prensa y marketing

prensasurtseyfilms@gmail.com

efelobo@gmail.com

91 485 87 98

www.surtseyfilms.es

Glorieta de Santa María de la Cabeza, 5
28006, Madrid